POLICLÍNICAS LACIBIS Y LACIBISMARTÍNEZ





ACERCANDO LA ENFERMEDAD DE PARKINSON

1 pasado día 11 de Abril se celebró el Día Mundial de la Enfermedad de Parkinson. Se trata de enfermedad con una notable prevalencia en la población mundial. Tanto es así, que dado el número de personajes conocidos de nuestro medio que la padecen, tiene una considerable repercusión mediática. Sin embargo, aún se desconocen muchos aspectos de la enfermedad, lo que conlleva un retraso en la consulta al neurólogo y, por tanto, una demora en el inicio de tratamiento.

Es la segunda enfermedad neurodegenerativa más frecuente por detrás de la Enfermedad de Alzheimer. Afecta aproximadamente al 1% de la población española por encima de 60 años y la tendencia es al alza. Debido al envejecimiento de la población, su prevalencia en los países más poblados del mundo se duplicará en los próximos 25 años. En nuestro país hay diagnosticados aproximadamente entre 120000 y 150000 enfermos de Parkinson. Actualmente su causa es desconocida, se

cree que concurren factores ambientales en personas que genéticamente están predispuestas a padecer la enfermedad, provocando un estrés oxidativo que produce una degeneración en un grupo de neuronas dopaminérgicas, resultando en un déficit de dopamina. Éste déficit es la causa de las principales manifestaciones de la Enfermedad de Parkinson.

Los síntomas típicos de la Enfermedad de Parkinson son la aparición de temblor en reposo, principalmente de predominio en una mano que se puede extender a una pierna, la mandíbula, incluso la cabeza. Se suele acompañar de rigidez y lentitud de movimientos, principalmente en un brazo. Esto se puede acompañar de lentitud o torpeza generalizada. Otros síntomas consisten en inestabilidad postural, trastornos de la marcha a

pasos cortos, rápidos, arrastrando los pies, con dificultad para detenerse, menor braceo... Ante la aparición de alguno de estos síntomas, se debe consultar con el médico.

Además, existen otros síntomas que pueden aparecer incluso años antes que los síntomas motores, llamados "no motores" como son la pérdida de olfato, trastornos del sueño, demencia, ansiedad, fatiga, apatía o la depresión. Esto no significa que quién los sufra vaya a tener la Enfermedad de Parkinson.

El diagnóstico consiste principalmente en una buena historia clínica, con una exhaustiva interrogación del paciente y una detallada exploración neurológica. En casos dudosos, para excluir otras causas o confirmar el diagnóstico, se recurre a pruebas específicas de neuroimagen como son la resonancia magnética o SPECT cerebral.

Habitualmente en pacientes jóvenes, la presentación clínica puede ser algo atípica, por lo que el diagnóstico puede tardar hasta dos o tres años, dado que inicialmente no se suele pensar en una enfermedad neurodegenerativa. Es importante conocer que existen muchos fármacos que pueden provocar efectos secundarios importantes, simulando síntomas parkinsonianos, lo que se conoce como "parkinsonismo farmacológico". En ocasiones es complejo diferenciarlo de la propia Enfermedad de Parkinson, por lo que es importante consultar con el especialista, dado que la retirada de estos fármacos puede revertir los síntomas. En casos típicos, el diagnóstico es mucho más rápido.

Lamentablemente, no disponemos de cura para la Enfermedad de Parkinson. El tratamiento no consiste en detener la enfermedad, sino en disminuir síntomas, mantener una mejor calidad de vida y retrasar aparición de complicaciones. El conocimiento en esta enfermedad y un seguimiento especializado ha permitido que los pacientes vivan muchos años con la enfermedad, con una gran calidad de vida, aprendiendo a envejecer con ella.

